

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

La temporalidad en análisis, James Joyce y un neologismo.

Fuentes Esparza, Mariela.

Cita:

Fuentes Esparza, Mariela (2015). *La temporalidad en análisis, James Joyce y un neologismo*. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/753>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/w2u>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA TEMPORALIDAD EN ANÁLISIS, JAMES JOYCE Y UN NEOLOGISMO

Fuentes Esparza, Mariela

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en la Investigación UBACyT P056: "Lógicas de la Castración" e intenta dar cuenta de la temporalidad en el análisis como un discorrir entre dos puntos y lo que allí sucede en términos de inicio, fin y continuidad. Tomaremos para ello como soporte "Ulises" de James Joyce y el concepto de infinito de Zenón de Elea y el concepto de neologismo como idea de corte pensado como castración.

Palabras clave

Relato, Infinito, Castración, Neologismo

ABSTRACT

THE TIMING ANALYSIS, JAMES JOYCE AND A NEOLOGISM

This work is part of Research UBACyT P056. "Castration logics" and tries to account for seasonality in the analysis as a discourse between two points and what happens there in terms of start, end and continuity. We will take this as support for "Ulysses" by James Joyce and concepts of infinity of Zeno of Elea and the concept of neologism as cutting idea thought of as castration.

Key words

Story, Infinite, Castration, Neologism

Introducción:

Desde el comienzo de su enseñanza, Lacan se interesó por la palabra y por el lugar del analista; y aún en los últimos años de su vida dijo casi con las mismas palabras que el neurótico es un enfermo que se cura con la palabra y sobre todo con su propia palabra, y que por eso debe hablar, contar y explicarse a sí mismo porque el psicoanálisis es, tal como Freud lo definió, la asunción por parte de él (del paciente), de su propia historia.

Y esto es lo que el analizante viene a contar: su día, su vida, su novela o, como dice Lacan en el Seminario 5, viene a decir de "lo que la falta produce en la estructura misma" y el neurótico hace de eso una epopeya, hace una gran hazaña al atravesar esos lugares. Por eso, en el año 1957, cuando le preguntaron: "¿De qué piensa hablar usted el resto del año?", él respondió: "Pienso abordar cuestiones de estructura".

Temporalidad del relato:

Ahora bien, ¿cómo nos cuenta el sujeto su historia, su día, los fragmentos de su vida, o ese extenso relato de su devenir? Podríamos pensar que lo hace con la dificultad que conlleva el acto de decir frente a un analista o bien, podríamos suponer que lo hace con la misma sensación con la que un escritor se enfrenta a una página en blanco. Nos preguntamos: Eso que cuenta, ¿es totalmente nuevo? Dice Borges: "Temo parecer indulgente; sé lo imposible de escribir una página sin haber escrito un volumen." ¿Y qué sería ese volumen en un análisis? ¿Hay de lo escrito antes? Pensamos que no en térmi-

nos de escritura como marca -y al final del trabajo retomaremos este punto-, pero creemos que sí en términos de historia.

Hay un relato anterior, hay un inicio, hay lo que termina siendo el relato de un mito y una anterioridad que lo trae al sujeto, que lo determina y lo hace hablar. Intentaremos pensar cómo se arma ese relato del paciente en análisis tomando "Ulises", de Joyce como referencia y trabajando con él también la temporalidad en el análisis.

Sobre Ulises:

A medida que Joyce escribía "Dublineses", pensaba agregar un último cuento que, en principio, era un argumento muy sencillo que iba a relatar un día en la vida de un personaje bastante común llamado Leopold Bloom.

El cuento inicialmente era el relato de lo que vivía este personaje en el transcurso de un día de su vida: 16 de junio de 1904, fecha en la que su mujer (cantante) lo iba a engañar con su manager y él lo sabía; sabía también la hora y el lugar donde iban a suceder los hechos y sin embargo sigue con sus tareas, recorre la ciudad, conversa con diversas personas; se olvida a veces de esa preocupación y aunque naturalmente esta idea vuelve y lo persigue proyectando una suerte de sombra sobre él; regresa a su casa sabiendo lo que ha ocurrido, y se duerme.

A éste argumento sintetizado del relato inicial de "Ulises" debemos agregarle la ya conocida referencia que cuenta que una noche de junio de 1904, y a poco de conocer a Nora Bernacle, el joven Joyce paseaba por la calle cuando se le ocurrió piropear a una mujer que venía acompañada por un militar (compañía que Joyce no había advertido) y al parecer luego de los halagos, recibió un golpe de parte de este hombre y cayó al suelo, por lo que terminó siendo hospitalizado y atendido por un conocido judío de la ciudad, famoso las infidelidades de su mujer.

Años después, siendo Joyce empleado bancario en Roma, pensó en utilizar este episodio como un cuento para "Dublineses" pero derivó en lo que fue el germen de la novela cuyo personaje Leopold Bloom termina siendo el "antihéroe", protagonista de "Ulises". ¿Qué cuenta Joyce en ese libro? Como habíamos dicho, cuenta lo que le sucede a un hombre en un día de su vida y se materializa como el monólogo interior de los pensamientos de Bloom.

El carácter singularísimo del libro sin embargo es que, aunque relate un solo día en la vida de un sujeto, no puede ser leído en una temporalidad única y lineal como tampoco puede hacerse una lectura de principio a fin.

Temporalidad e infinito:

Volvamos entonces a pensar cómo se narra ese día de fracaso y de soledad en la vida de un hombre que está viviendo un destino trágico, pero que no quiere confesárselo e intenta vivirlo con indiferencia. Ese tiempo, que va desde que Leopold Bloom se despierta hasta el momento en que el sueño lo rinde y todo lo que ocurre con ese día, es pensado en los términos de una temporalidad y con una continuidad conformes de la lógica de Zenón de Elea quien, cuando

piensa el problema del trayecto que debe recorrer un móvil que parte de un lugar para llegar al otro, dice que antes de tocar el punto de llegada tiene que pasar por el punto siguiente, y por uno intermedio y antes por otro, y otro, y así hasta el infinito.

Vemos como en este planteo, propio de su pensamiento paradójico, está apoyada la idea de que en cualquier extensión estaría el infinito y esto pensó Joyce cuando registró el día de Leopold Bloom y la infinita cantidad de cosas que ese día contenía en el simple hecho de lo que significa atravesar una calle, encontrar una persona, reconocerla y la enorme cantidad de cuestiones que conllevan esos actos.

Del mismo modo, pensamos que el paciente viene a contar, a relatar y a decirnos de su día que, pensado con “Ulises” y con las paradojas de Zenón, sería un día infinito relatado en el espacio analítico pensado como una línea recta que, al decir de Borges, es una “figura de una dimensión producida por la traslación de un punto, y que contiene un número infinito de puntos y la limitan dos.”

Ahora bien, decíamos al comienzo que el sujeto se produce en su propio relato y que se construye en la historia y en la estructura, quiere decir que no está dado de entrada. Quiere decir también que cuando deja de jugar al muerto en el juego del bridge, deja de ser un -1 y por lo tanto debemos pensar que el significante del sujeto al principio está ausente; de modo que es un sujeto en constitución y aquel sujeto faltante que va a devenir barrado es un +1 ya que es producto de la articulación significante.

Por lo tanto, la aparición del sujeto es la aparición del +1 significante. ¿Qué es ese significante? ¿Qué es esa emergencia? Pensamos que son dos cosas: Algo nuevo y una pérdida. La pérdida del goce todo y la pérdida de la verdad toda y la novedad de algo que no estaba y que al mismo tiempo por su emergencia no constituye un ser de sujeto como tal.

Sin embargo, Lacan es categórico en La Tercera cuando sostiene que el devenir del psicoanálisis va a depender de sostener el valor del síntoma y el valor de lo real, y es ahí donde también dice que “el rasgo fundamental del análisis es que la gente termina por darse cuenta de que ha dicho boludeces a granel durante años. ¿A qué hace referencia esta frase? Al pasaje de: la verdad idealizada a la boludez de la verdad y ese es el momento donde se produce un desplazamiento del sujeto de lo verdadero a lo real.

Esta idea de la boludez, es un juego muy común en francés que viene del con-vaincu: “convencido”; donde con, es boludo y vaincu es vencido. Y por eso la verdad absoluta es la boludez, y por eso también en psicoanálisis no podemos convencer a nadie. ¿Qué sería entonces sostener el valor de lo real? ¿Qué sería, como dice más adelante, decir cosas que importen en lo real?

Es producir algo de la pérdida del goce todo, de la verdad toda. Esa es la relación a la castración como marca en relación al sin-sentido y nos interesa tomar nuevamente el libro “Ulises” porque allí aparece el sin-sentido y lo novedoso de lo que irrumpe y sorprende en la palabra “creada” como algo nuevo. Joyce escribió un libro de 700 páginas donde los sustantivos, los adjetivos y verbos son lo que podríamos llamar centauros: palabras bifronte que dicen por la relación entre ellas.

Y se valió de ellas, los neologismos ya que no pudo contentarse con el lenguaje común para describir esta crónica de un día en la vida de Leopold Bloom, de su mujer Molly y del joven Stephen Dedalus en la ciudad de Dublín.

Y ¿por qué Joyce escribió neologismos? Quizás para poder hacer esa descripción única de la odisea interior de estas vidas insignificantes, para hacer convertir la prosaica y vulgar epopeya de un hombre de nuestro tiempo en una obra inmortal descubriendo una nueva dimensión de la existencia humana.

Esa nueva dimensión es la que nos enseña Lacan cuando nos dice: no comprender, cuando nos habla de la letra y del sin-sentido y también cuando nos invita a dirigirnos no a lo cierto; no a lo que se comprende y pensamos en la importancia de este recurso para producir algo de este orden en un análisis.

Un neologismo en el recorte de viñeta clínica:

Comentaré brevemente el recorte de un caso clínico para ilustrar esta cuestión. A, es una paciente que luego de varios años de matrimonio se separa del padre de sus hijos y, tras varios vaivenes en lo que a su modo de presencia y cuidado con los niños respecta, ellos terminan viviendo en la casa de los ex-suegros y actual vivienda del padre.

Ocurre que, cuando tiene que ir a buscarlos es común que llegue tarde, que concorra con la pareja de ese momento, o bien, que simplemente no acuda. Esta aparición “algo desprolija” por decirlo de alguna manera, enfurece al ex marido, quien se pone agresivo y termina gritándole barbaridades en el medio la calle y a la vista de todos.

El proceso de separación, la pregunta de A de si realmente quiere tener a sus hijos a sus cuidado y estas visitas desordenadas y escandalosas, fue el tema recurrente durante muchas entrevistas pero aunque situación le resultaba incómoda, no lograba modificarla hasta que aparece lo que denominamos un neologismo.

Dice A: Cuando tengo que ir a buscar a los chicos me molesta tanto soportar los insultos de B que voy “con los tacones de punta.” A partir de allí A logra pensar su posición como madre y su presencia allí vía su función y produce un movimiento respecto de su posición. Un neologismo es eso: “es con lo que se dice pero que no es revolucionario sino que subversivo porque va en contra de los ideales, de las identificaciones y de los significantes amo.

Pero volvamos al planteo inicial de este trabajo que intenta dar cuenta de la temporalidad en análisis entre dos puntos que contienen infinitos puntos en el trayecto que va de principio a fin.

Diferentes concepciones de fin de análisis:

Si pensamos en los diferentes planteos de fin de análisis podemos decir que encontramos en Freud, en términos generales, un callejón sin salida, un obstáculo que quedaría situado en una compleja relación entre lo biológico y lo psíquico. Lo dice en estos términos: “A menudo uno tiene la impresión de haber atravesado todos los estratos psicológicos y llegado, con el deseo del pene y la protesta masculina, a la “roca de base” y, de este modo, al término de su actividad. Y así tiene que ser, pues para lo psíquico lo biológico desempeña realmente el papel del basamento rocoso subyacente. En efecto, la desautorización de la feminidad no puede ser más que un hecho biológico, una pieza de aquel gran enigma de la sexualidad. Difícil es decir si en una cura analítica hemos logrado dominar este factor, y cuándo lo hemos logrado. Nos consolamos con la seguridad de haber ofrecido al analizado toda la incitación posible para reexaminar y variar su actitud frente a él.”

Por lo tanto, habría un intento fallido de incluir lo biológico en esta experiencia del análisis y finalmente, de la castración; razón por la cual el análisis terminaría siendo una impasse en lo que se refiere al sujeto y su posición frente a ella. ¿Qué podríamos decir del fin de análisis en la enseñanza de Lacan?

Muy rápidamente señalaremos lo que queda planteado en “Función y campo de la palabra del lenguaje en psicoanálisis” donde el fin de análisis está en función de un sujeto pensado como intersubjetividad. Luego, en la “Dirección de la cura y los principios de su poder” el fin de análisis estaría en función del significante falo.

Más tarde, en el Seminario de “El acto analítico” el fin de análisis estaría entendido como atravesamiento del fantasma, identificación al síntoma para llegar al saber hacer con el “sinthome” y también la producción de algo nuevo en relación al sin-sentido. Proponemos

entonces que un modo de final de análisis es posible en el momento en que se inscribe algún orden de marca y de corte ordenados por la irrupción de lo nuevo, del sin-sentido.

A partir de allí entonces se produciría una pérdida inicial y un nuevo momento de análisis que, vía esa marca y esa pérdida sería a su vez, la producción de un nuevo comienzo. Si pensamos un análisis como el día de Leopold Bloom sería interminable. Y además nuestra lógica en términos de temporalidad nos indica que estamos condenados a la sucesión.

Leemos sucesivamente siempre primero la página uno, luego la dos y después la tres. Sin embargo, Joyce dijo que Ulises debía leerse primero simultáneamente y luego sucesivamente y éste sería una lógica posible en el tiempo de un análisis. Una temporalidad ordenada por cortes, por pérdidas y producciones de lo nuevo. Eso nuevo podría ser: “tacones de punta”

Dice Lacan que mediante su “imaginario” y su “real” se distinguen dos lugares de la vida y que el lenguaje hace nudo con esos lugares. Por lo tanto, la convergencia está dada entre “la gramática, en tanto ella hace del sentido una cantinela, (...) hace sombra de la prensa del sentido, y el equívoco: con el que acaba justamente de jugar cuando reconoce en él el abordaje para reducir su síntoma: el de contradecir el sentido.

Por lo tanto en un análisis partimos de un relato con apariencia de sentido y concluimos en una marca que, a modo de castración, nos introduce en un sentido nuevo que como tal carece de sentido y es de ahí desde donde partimos nuevamente.

BIBLIOGRAFÍA

- Borges, J. L. (2001) Yo. Yo. Qué opina usted de sí mismo? Textos Recobrados (1931-1955) Buenos Aires: Emecé.
- Borges, J. L. (2003) La cuarta dimensión. ABC de la cuarta dimensión. Textos Recobrados (1931-1955) Buenos Aires: Emecé.
- Freud, S. (1937). Análisis terminable e interminable. Obras completas, 23, 253-254. Buenos Aires: Amorrortu.
- Joyce, J. (1984). Ulises. Barcelona: Seix Barral
- Lacan, J. (2012). Quizás en Vincennes.... Otros Escritos (1975) 333, 334. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1953). Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. Escritos I. Siglo XXI
- Lacan, J. (1958). La dirección de la cura y los principios de su poder. Escritos I. Siglo XXI
- Lacan, J. (2001). Seminario El acto psicoanalítico. Libro 15. (1968-1986). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2006). El seminario de Jacques Lacan: El sinthome, 1975-1976. Libro 23. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1957). Seminario Libro 5 “Las formaciones del inconsciente”, 165. Buenos Aires: Paidós
- Lacan, J.: La tercera. Otros escritos Lacan, J. (1974). La tercera. Intervenciones y textos, 2. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1976). Apertura de la sección clínica. Buenos Aires: Ornicar
- Laurent, E. (2010). Psicólogos en Costa Rica, Consultorios en Psicología & Psicoanálisis. La caída del Nombre del Padre, Entrevista